

Compostadores rotatorios

Reciclando los residuos para mejorar el medioambiente y el suelo de nuestro jardín



Victoria
Rodríguez

Productos que se pueden compostar/
Servicio de Fotografía del MNCN





Uno de los muchos problemas a los que se enfrenta nuestra especie es la gestión de residuos. Más allá del perjuicio planetario que suponen las miles de toneladas de plástico que generamos, hay también desechos para los que ya tenemos herramientas que nos permiten mejorar su gestión. El compostaje de residuos orgánicos es una manera eficaz de reducir las emisiones de CO₂ y la contaminación, además de mejorar la salud de nuestros suelos.

En el jardín del MNCN se han instalado contenedores rotativos metálicos de uso doméstico que tienen capacidad para abastecer un jardín de unos 500 m². Su interior es prácticamente estanco, con un único desagüe en la parte inferior que evita la mezcla de residuos frescos con material parcialmente compostado. La aireación interna se garantiza por medio de la rotación manual de los contenedores, que permite la evaporación del exceso de humedad. La finalidad de este cambio es mejorar el suelo del jardín y potenciar el reciclaje

¿Qué es el compostaje?

El compostaje es una antigua técnica que imita a la naturaleza para transformar -de forma más acelerada- todo tipo de restos orgánicos, tanto animales como vegetales, para convertirlos en compost o mantillo. El resultado del compostaje, una vez que se aplica en la superficie del terrero, se irá asociando al humus, que es la esencia de un suelo saludable.

La técnica a seguir es la que nos enseñan los diferentes ecosistemas naturales. Para ello solo hay que recordar cómo funciona la **vida en el suelo**. Los elementos orgánicos que han acabado su ciclo de vida caen en la superficie del suelo. Entre la capa más superficial y la más profunda podemos encontrar el humus o abono orgánico. El humus se produce por la descomposición de la materia orgánica. Es la parte más nutritiva del suelo, ya que recibe elementos como nitrógeno, fósforo, potasio y magnesio de la materia caída y acumulada que se va descomponiendo. Estos nutrientes son aprovechados por la tierra, por los animales y por las plantas.

¿Qué es un compostador?

Los compostadores son contenedores donde se descompone la materia orgánica que vamos depositando en su interior para obtener abono ecológico o compost, un fertilizante que va a nutrir el suelo

del jardín mejorando la salud de la tierra y de las plantas. Gracias al compostaje podemos, además de eliminar el uso de fertilizantes químicos, reducir la cantidad de residuos, contribuyendo a disminuir la contaminación.

La materia orgánica se va depositando dentro de la compostera por capas, alternando una capa de materia seca procedente de los residuos del jardín, como hojas secas, restos de podas, con otra capa de materia húmeda como hierba recién cortada. Se puede añadir algo de tierra y si es posible alguna lombriz que ayude a descompo-



Máquina para triturar los restos de poda del jardín





Compostadores rotatorios / Servicio de fotografía del MNCN

ner los restos orgánicos, o algo de compost antiguo que aportará miles de hongos y bacterias que acelerarán la descomposición de la materia.

¿Qué podemos compostar?

Para obtener abono sólo se utiliza materia orgánica, cuanto más variada y troceada esté, mejor (2-4 cm es un tamaño adecuado, no hace falta más).

Una vez realizada la limpia y poda del jardín introducimos en el compostador los restos vegetales, como plantas, ramas trituradas u hojas caídas. El compostaje agradece que se le cargue de hierba recién cortada, toda la disponible en invierno y en verano, (mientras quepa).

- Restos de frutas y hortalizas.
- Posos y filtros de café, infusiones con o sin sobre.
- Pelo no teñido.
- Cáscaras de huevo y de frutos secos.

“Gracias al compostaje podemos, además de eliminar uso de fertilizantes químicos, reducir la cantidad de residuos contribuyendo a disminuir la contaminación”

- Embalajes de cartón en pedacitos de 2-3 cm.
- Restos de carne, pescado o caparzones de marisco.
- Servilletas y papel de cocina (no impresos ni coloreados).
- Cubiertos y bolsas de material orgánico,
¿Los usa ya? Pues todo al compostador.

No conviene abusar de los restos orgánicos de consumo ya que, frente a los restos del jardín, pueden producir malos olores. No añadir nunca en el compostaje elementos tóxicos o nocivos como el tabaco que, contiene nicotina, materiales no degradables (vidrio, metales, plásticos), antibióticos, detergentes, aglomerados y sus virutas o serrín.

En 4 semanas del inicio del proceso en cada compartimento, el compost debería estar listo.

¿Cómo empleamos el compost?

El compost está listo cuando su aspecto es de color oscuro, uniforme, sin restos identificables, la materia está suelta, casi esponjosa, un poco húmeda y fresca. La mezcla que obtenemos es un compost de excelente calidad para el que hay varias opciones de uso:

- Sacar y mezclar con tierra pobre o arena.
- Extenderlo alrededor de árboles, arbustos, parterres, etc. No dejarlo en contacto con las raíces de flores o plantas (se empacharían).
- Amontonarlo hasta que pueda utilizarse como abono en el jardín.

En las compostadoras que acaban de instalarse en el jardín del MNCN se recicla todo el material de poda y arreglo de nuestro jardín de monte mediterráneo. El compost que se obtiene se aprovecha para mejorar la calidad del suelo y con ello la salud de las plantas. Asimismo permite desarrollar talleres educativos que explican cómo funciona este sistema de reciclaje que es además el más antiguo del mundo. Es una buena manera de explicar con nuestra exposición más viva ese ciclo que nunca para, el de la vida. Este tipo de acciones colaboran en la preservación de la vida del planeta, y no habría sido posible sin la colaboración de Jorge M. Lobo ■

